



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



La Embajada del Vaticano

Llegó a esta capital, el lunes 4, el Exmo. Mons. Pietropàoli Nuncio Apostólico y Enviado Extraordinario de S. S. con una misión nobilísima: la de representar, en su alta jerarquía eclesial, al Padre de la Cristiandad en las próximas fiestas Centenarias del Perú.

Varón preclaro e ilustre Prelado, de aventajados méritos en la carrera diplomática, llega acompañado de insignes personajes que integran la Embajada, y viene a fraernos, de allende los mares, el mensaje de amor paternal con que Benedicto XV quiere favorecer la Patria de Santa Rosa.

De allí que, a su llegada, haya sido objeto de una recepción triunfal y solemne, a la que concurrieron todas las clases sociales, uniéndose todos en una serie no interrumpida de ovaciones que exteriorizaban el intenso sentimiento de júbilo con que se le recibe: testimonio elocuente de la profunda simpatía que inspira su persona y de la expresiva gratitud del pueblo peruano.

Más que Nuncio diplomático, es Nuncio de alegría y de gloria: de alegría para los hijos, de gloria para la Patria.

"El Pan del Alma" animado siempre del espíritu del Ven. Don Bosco, cuya devoción al Papa han heredado en todo tiempo y lugar sus hijos, presenta al eminente Embajador Pontificio y a sus distinguidos acompañantes, la expresión honda y sincera de la simpatía y del respeto que desde su llegada ha despertado entre nosotros su noble personalidad.

Ha llegado también como auditor de la Embajada Pontificia el Revmo. Mons. Pedro Borgia, antiguo y cariñoso amigo de los Salesianos de Lima. A él nuestros más calurosos saludos y felicitaciones.

DOMINGO VIII POST PENTECOSTES

Promesa de la infalibilidad a S. Pedro

Lectura: S. Luc. XXII. 31-34. Homilía. Infalibilidad pontificia.

✠ Continuación del Evangelio según S. Lucas:

31 Y dijo más el Señor: Simón, Simón, mira que Satanás os ha pedido para zarandearos como trigo.

32 Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fe; y tú, una vez convertido, confirma á tus hermanos.

33 El le dijo: Señor, aparejado estoy para ir contigo aún á cárcel y á muerte.

34 Mas Jesús le dijo: Te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo, sin que tres veces hayas negado que me conoces.

«Dijo más el Señor: Simón, Simón, mira que Satanás os ha pedido para cribaros como trigo.»

Esto es justamente lo que hizo Satanás con el santo Job, que en sus dolores y en la larga felicidad que se le siguió era la figura de Jesucristo paciente, muerto y resucitado.

Job ignoraba lo que Satanás había obtenido contra él; pero el Hijo de Dios era perfectamente sabedor de todas las operaciones de este espíritu de las tinieblas, y de cuanto se le había concedido.

Sabía que ya uno de sus discípulos le había abierto la entrada de su corazón, y que él había tomado posesión de él; sabía la extensión del poder que debía ejercitar sobre el pastor y sobre las ovejas; y la declaración que aquí hace Jesús á san Pedro demuestra bien que nada le estaba oculto, ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el corazón de los hombres, ni en la voluntad de los Angeles, ni en lo pasado, ni en lo presente, ni en lo futuro.

Después de haber reconocido esta verdad, y rendido nuestros homenajes á nuestro divino Salvador, admiraremos también la impotencia del demonio nuestro enemigo, el cual por sí mismo nada puede contra los siervos de Dios, y cuando se trata de una prueba extraordinaria, debe obtener para ella una expresa permisión, y ésta jamás se le da entera é ilimitada, poniéndole Dios los límites que conviene para sus designios y para nuestra santificación.

De hecho, si en la presente ocasión ha podido Satanás llevar su furor hasta hacer morir á Jesucristo, no ha podido obtener contra los Apóstoles otra potestad que para consternarlos y esparcirlos, cribándolos como se criba el trigo.

Reconozcamos, finalmente que cuando seamos fieles y recurramos á la oración, todos los esfuerzos del de-

monio no producirán sobre nosotros otro efecto que el que produce sobre el trigo la agitación de la criba, que es poner el grano más puro, separándolo de toda la inmundicia.

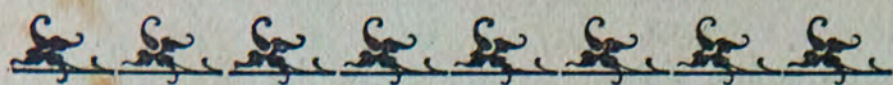
«Pero yo he rogado por tí para que no falte tu fe, y tú, una vez convertido confirma á tus hermanos» Oración poderosa que ha triunfado siempre de todos los esfuerzos de Satanás.

Oración y mandamiento eficaz, cuyo efecto dura hasta nuestros días, y durará hasta el fin del mundo

No ha faltado jamás la fe de Pedro; su silla subsistirá hasta el fin de los siglos, y será siempre el oráculo de la verdad y el centro de la unidad.

El que en ella se sentará tendrá siempre, en virtud de esta palabra y de derecho divino, la preeminencia, el primado sobre todas las otras sillas, y la jurisdicción sobre la Iglesia universal.

A él tocará velar sobre todo el rebaño, para mantener en él la unidad de la fe, la pureza de la moral, y la uniformidad de la disciplina.



EL PROBLEMA DE LA VIDA

A mediados del año pasado falleció tristemente, víctima de la desesperación y del suicidio, el filósofo nonagenario profesor Roberto Ardigò.

El infeliz era sacerdote apóstata y moría renegando de la vida.

Su exdiscípulo de materialismo que asistió a su agonía y que es hoy un convertido del socialismo al catolicismo, el doctor Fray Agustín Gemelli, describiendo con pesar la muerte de Ardigò, afirma que el filósofo no hacía sino repetir con frases entrecortadas estas palabras: «*¿Qué es la vida? Para qué sirve la vida? El triste filósofo que había enseñado que la vida no era más que una sucesión de fenómenos y que no tenía una finalidad ultraterrena acababa su vida con el suicidio como los antiguos filósofos del paganismo.*

La bendita fe cristiana en cambio nos enseña que la vida es el tiempo breve que Dios nos da para ganarnos por los *méritos de Jesucristo y nuestras buenas obras la verdadera vida*, la que no tiene término, la de pura felicidad sin mezcla de amargura, *la vida del cielo que es eterna.*

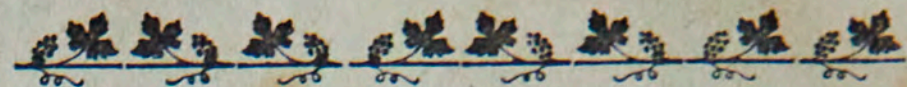
El Domingo 8 de Mayo de 1921 falleció en Milán otro hombre sabio el senador *centenario* conde José Grappi, a los 102 años de su edad.

Su último autógrafo escrito el 10. de marzo de 1921 decía así:

«*La vida es tan hermosa que la quisiera eterna.*»

La fe cristiana nos asegura que si ha fallecido en estado de gracia de Dios su aspira-

ción ardiente ha comenzado con su muerte a ser una hermosa realidad. La salvación de los justos se llama *vida eterna*: la condenación de los pecadores *muerte eterna*.



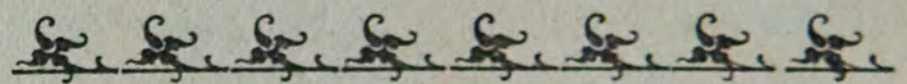
A María Auxiliadora

Rendidos a tus plantas,
Reina y Señora,
los cristianos te aclaman
su Auxiliadora:
yo tus auxilios vengo a pedir,
¡Virgen Santísima — ruega por mí!

De este mar tempestuoso,
fúlgida estrella.
Cada vez que te miro
eres más bella.
Guíame al puerto — salvo y feliz.
¡Virgen Santísima — ruega por mí!

En las horas de lucha
sé mi consuelo.
y al dejar esta vida
llévame al cielo.
En cuerpo y alma — me ofrezco a Ti
¡Virgen Santísima — ruega por mí!

Salvador Rosés, Pbro. Salesiano.



El Presidente Mr Harding Y EL CARDENAL GIBBONS

El 24 de Marzo de 1921, falleció en Norte América el Cardenal Arzobispo de Baltimore doctor Santiago Gibbons, a la edad de 87 años.

Fué orador, escritor y sociólogo.

Su hermoso libro titulado: «*The faith of our fathers*» «La fe de nuestros padres» fué reimpresso en 280 ediciones y traducido a todos los idiomas. Numerosísimos protestantes volvieron a la religión católica por la lectura de este libro.

El Presidente de los Estados Unidos, Mr. Harding, en ocasión del fallecimiento del Cardenal Gibbons, publicó un *mensaje especial* lamentando su fallecimiento como un duelo nacional. Entre otros encomios Mr. Harding afirma que el Cardenal Gibbons «fué su más alto guía espiritual y su más sincero amigo. Todos le somos deudores por los grandes servicios prestados al país y a la Iglesia.

«En todos sus actos sólo buscaba la elevación moral de su pueblo.

«Era el más grande y elevado modelo de hombre y de eclesiástico. He tenido el honor de conocerle personalmente y siempre le profesé la mayor estima y veneración.

«Su muerte es una pérdida para el país y nos permite apreciar mejor su grande y admirable vida.»

Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

DE LA VERDADERA REGLA DE LA FE

P. ¿Es posible salvarse sin una fe divina?

R. «No: es imposible agradar á Dios sin la fe,» dice el Apóstol en su Carta á los hebreos, capítulo XI.

P. ¿Qué cualidades debe tener la fe para ser una fe divina?

R. Es necesario que sea primeramente firme é inmutable; y en segundo lugar, prudente, ó prudentemente firme.

P. ¿Por qué debe de ser firme é inmutable la fe?

R. Porque si no lo fuese, no sería una fe divina, sino una opinión humana nada más; y ha de serlo hasta hacer que sacrifiquemos la vida antes que dudar de cualquiera de sus artículos.

P. ¿Por qué decís que la fe debe ser prudente, ó prudentemente firme?

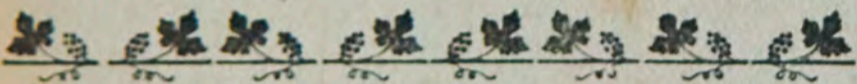
R. Porque el obsequio que tributamos á Dios, creyendo lo que no vemos, debe ser racional, según dice el Apóstol, para lo cual sirven los motivos que se llaman de credibilidad.

P. ¿De modo que la fe católica no es una fe ciega ó estúpida?

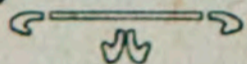
R. No, señor: sino que en ella juega profundamente la razón como criterio para distinguir el valor intrínseco y extrínseco de las pruebas ó motivos que se aducen.

P. ¿Dónde se encuentran estas dos condiciones de la fe divina?

R. Únicamente entre los católicos, porque ellos solos tienen una regla de fe, que les da una perfecta seguridad.



Las joyas de Cornelia



Vivía una vez en Roma una aristocrática y hermosa dama llamada Cornelia. Hubiera podido casarse con un rey, pero prefirió ser esposa de un ciudadano romano. Su marido se llamaba Graco y tuvo de él dos hijos que fueron conocidos por los «Gracos». Amábalos con pasión; educóles en la virtud y la nobleza, y se propuso fueran dignos ciudadanos de Roma. Un día recibió la visita de una elegante patricia que sólo acertaba a hablarle de trajes y joyas, hasta que acabó por decirle: «Yo sé que tenéis joyas muy preciosas. ¿No queréis enseñármelas?»

Levantóse Cornelia: salió de la estancia y reapareció al poco rato, llevando de cada mano sus dos hijos ya mayorcitos. «Estas, dijo, son las únicas joyas de que os han hablado.»

Esta lección deberían recordarla muchas madres de familia pobres, que dejan sus joyas tiradas por las calles donde se enlodan con la suciedad del vicio.

Y también deben recordarla muchas ma-

dres ricas que para ir a las fiestas, teatros, o visitas inútiles, dejan sus joyas a merced de sirvientes o sirvientas que para tener la protección del patroncito halagan y fomentan sus pasiones e instintos viciosos



DE LAS CRIATURAS SE SUBE A DIOS

Es tan cierto que de las criaturas se puede razonablemente deducir la existencia de Dios, que los paganos eran inexcusables cuando no reconocían la existencia del verdadero Creador, porque, como escribe San Pablo: *Las cosas invisibles de El se comprenden y se ven mediante las cosas creadas.* Más aún; ellos mismos lo afirmaban claramente, proclamando siempre la necesaria existencia del Creador. Un filósofo egipcio dijo abiertamente que el mundo era el gran libro de la divinidad, el espejo de las divinas perfecciones y que Dios, cual sumo Apelles, se pintó y expresó a sí mismo en las criaturas. De esta misma opinión fueron Platón, Sócrates, Aristóteles y todos los demás filósofos los cuales, considerando las cosas creadas, llegaron a conocer la existencia del Creador. Hasta hubo quien llegó a decir que la gran máquina del mundo es una especie de armonía que proclama altamente y anuncia solemnemente la existencia y la gloria de Dios.

Bien podemos, pues, decir con Fenelon: «El ojo de aquel que no te ve, oh Señor, jamás ha visto nada; el que no te siente, nunca ha sentido nada.»

Aunque a Dios no se le vea directamente, con todo, su existencia queda patentizada por los admirables efectos que vemos, así como, al decir de un apologista, se nos revela la existencia del viento por la agitación de las velas, y la existencia de nuestra alma, que es principio y causa de nuestra vida, por todas sus múltiples y variadas manifestaciones.

Todo nos habla de Dios

No es posible dejar de ver a Dios en todo objeto; así es que bien podemos decir con verdad que todo nos habla de El y que al paso que lo vemos fuera de nosotros, lo sentimos también dentro de nosotros mismos. Sentado esto, veamos cómo razonablemente se deba argüir de esto la existencia de Dios.

No se puede poner en duda la existencia de muchas cosas. Existe, por ejemplo, el número inmenso de las estrellas; existe nuestro sistema planetario; la tierra con todos los seres animados e inanimados que la habitan. Pero si existe todo esto, es absolutamente necesario admitir la existencia de una causa que lo haya producido. Todo efecto presupone siempre una causa. «Existe esta gran fábrica y arquitectura del universo, luego existe también el Arquitecto.» Esto decía Platón, en nombre de cuantos se precian de razonar.

Un día, cierto célebre viajero vió a un pobre árabe que, arrodillado sobre la arena, levantaba sus manos al cielo en acti-

tud suplicante. — ¿A quién te encomiendas con tanta fe? — preguntòle el viajero. — Me encomiendo a Dios contestò el pobre salvaje. — ¿Y estás cierto de la existencia de Dios? — Sí, estoy íntimamente convencido de ella. — ¿Y sobre qué apoyas esta certeza?

Vedlo aquí: yo admito la existencia de Dios, por los mismos motivos por los cuales, de la huella dejada sobre la arena, colijo que ha pasado un hombre o un animal.

El viajero continuò su camino, admirado por la sencillez con que el pobre árabe del desierto se persuadía de esta gran verdad, de la existencia de Dios.

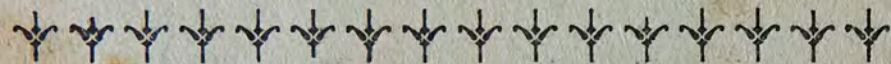


Vice-parroquia de María Auxiliadora

BAUTISMOS.—Aida Amalia Heuyler, Pablo Akin, Guillermo E. Frías, Félix M. Vargas, Julio Macizo, Alfredo Cossío, Rosa E. Cossío.

MATRIMONIOS.—Del Sr. Atilio Onetto con la Srta. Domitila Aguirre.

DEFUNCIONES—Petronila Portuguez de 7 años; Teresa Montoya de 72 años; María Clelia Devoti de 20 años; Guillermo Perla de 53 años; Enriqueta Cossío de 3 años; Marcelino Itúrbide de 65 años; Cecilia Ledoya de 78 años; María R. Martínez de 38 años.



LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Lima.—Alcancía de la Viceparroquia de María Auxiliadora S. 298.30—A María Auxiliadora por 2.a vez para que me alcance la gracia que le pido S. 1.—Alcancía de la Casa Comercial Sanmartí y Ca. en la calle San Pedro S. 23—Una Devota de María Auxiliadora S. 5—N. N. á M. A. S. 10—Paul Villena pide una gracia S. 1—Leoncio S. Palacios S. 25—Alcancía de la Casa Comercial del Sr. Nicolás Zolezzi en el Carmen Bajo S. 38—Vda. de Gómez S. 1—Modesta Paula Chauca pide una gracia S. 10—Elisa Durand de Hoffer pidiendo una gracia S. 2—Juana N. N. S. 3—Una Devota S. 5—Hortensia Ayulo S. 100—N. de Aramburú S. 5—R. R. pide una gracia S. 1—D. A. idem. S. 1.—Alejandra Granda S. 1—Estela Granda S. 1—Secundina Valverde 0.50—Teófila Pérez 0.50—Consuelo Beingolea p. g. r. S. 1—A. P. C. necesita urgentemente una gracia especial 0.50—R. U. G. S. 1—H. E. S. 44—Virginia Espinoza 0.60—Teresa Ebell S. 5—Sra. Vásquez de V. de Delgado m. S. 5—Isidora de Barbieri para Animas S. 5.

Libreta No. 1006 á cargo de Lía García de Escudero, 19 Metro cúbico de pared, como sigue:
Sara Ayllón S. 3.—Josefina Tello S. 2.—Celinda M. de García S. 2. 40.—Carlos Martínez G. y María Rosa Denegri S. c. u. 1. 40—José Alayza S. 1. 20.—Marcelina Herrera, Benjamina Rojas y N. N. c. u. S. 1.—Leopoldo Fernández Concha, Luisa Cantuarias, Juana Rosa Cortez, María Teresa Cortez y Carmen Acevedo S. c. u. 0. 80—Jesús Drinot y Fortunato P. de Vidal S. c. u. 0. 60.—Leonidas García A. Manuela Vernaça, Claudio Sara, Alicia Alayza, Graciela Alayza, Zoila Alayza, Julia Bartra, Herminia Martínez G. Luz Gádea, María Amada Escudero, María Cecilia Escudero, María Leonor Escudero y Sara Holtmann S. c. u. 0. 40.—María Genoveva Mendoza S. 0. 20.—Total S. 25.—

Libreta No. 289 á cargo de Lía García de Escudero, 19 metro cúbico de superficie, como sigue:

Octilia G. de García S. 29.—M. L. E. de T. S. 10.—María V. García E. S. 9.—Sixto García C. y Nicanor Zúñiga c. u. S. 7—Victoria de Fernández Concha S. 6.—Edelmira G. M. de Castillo y María Cecilia Escudero c. u. S. 5.—María Fernández Concha y hermanos y Magdalena Zavala c. u. S. 4.—Herminia G. de Martínez, María Teresa Zavala de Alcántara y María Amada Escudero c. u. S. 3.—Rosa M. de Lawezzari, y Abraham Zavala, Angélica R. de Zavala, Elvira N. de García, Manuel E. Bartra, Zoila C. de Bartra, Lizandro R. García E. María Rada de García, Reynaldo R. García E. María Rosa E. de García, Rosa M. de García, Angélica M. de Alayza, Jesús Drinot, Hortensia García E. y María Teresa G. de Masías, c. u. S. 2—Total S. 125.—

Chorrillos.—Juan Pinasco S. 10.

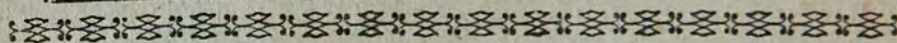
Pacasmayo.—Alejandro Zegarra S. 5.

Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUGRAGIOS.—Mateo Zaput S. 5—Zelmira Occhipinti S. 1—Carmen Rosa Herrera S. 25—R. M. A. S. 2.—Luis Rey S. 3.50—Juana Mapa S. 5—Enrique Valdivia 0.20—Julia Barrientos 0.20—María Rivas 0.40—Petronila v. de Navarrete 0.40—Eustaquia Quiñones 0.40.

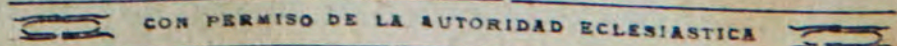
LAPIDAS EN LAS PAREDES DE LA CRIPTA

Enrique Reyes	Emma Reyes
† 10—Junio—1911	† 8—Mayo—1916
E. P. D. A.	E. P. D. A.



Santoral y Aniversarios

- 10 Dom. ✠ Domínica VIII después de Pentecostés. Stas. Rufina y Segunda.
Luis Germán Astete † 1888.
Antonia Rodríguez de la Peña † 1919.
Antonio Tord de la Ventura † 1905.
- 11 Lun. Stos. Pío I y Pelagia.
- 12 Mart. Stos. Juan Gualberto f. de la Orden de Valle Umbrosa y Paulino mr.
Cuarenta horas del 12 al 15 en Mercedarias.
- 13 Miérc. Santos Anacleto p. y mr. y Serapio.
Juan Bautista Copello † 1904.
- 14 Juev. San Buenaventura card. y dr.
Vicente González Pinillos † 1888.
Magdalena Velazquez de Vargas † 1875.
- 15 Viern. San Camilo de Lelis, f. de los Clérigos Ministros de los enfermos.
Pedro Mariano García y García † 1879.
Juan Risi † 1918.
- 16 Sáb. Ntra. Señora del Monte Carmelo.
Stos. Valentín y Fausto.
Corina Coloma v. de Chávez † 1920.
Cuarenta horas del 16 al 19 en las Descalzas.



CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ESCUELA TIP SALESIANA LIMA